

# CCOO Informa

## Los sindicatos rompen las negociaciones del III Convenio Colectivo del PDI Laboral para las cuatro universidades públicas

Universidad

Ni la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León, ni la USAL, ni la UVa, ni la ULE, ni la UBU están dispuestas a asumir ninguna de las demandas planteadas por las organizaciones sindicales

Las organizaciones sindicales con representación en los comités de empresa de las cuatro universidades públicas de Castilla y León (USAL, UVa, ULE y UBU) se han levantado de la mesa de negociación del III Convenio Colectivo del PDI, personal Docente e Investigador Laboral, de las universidades públicas de la Comunidad. El lunes día 4 de marzo, la parte social tomó la determinación de romper las negociaciones ante la negativa de los representantes de la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León y de las propias universidades de no asumir un mínimo de las demandas planteadas por los sindicatos. La Junta se ha negado a aportar un solo euro adicional de financiación y ampliar el vigente techo de gasto, a pesar de que seguimos muy lejos de la financiación que teníamos antes de la crisis.

La FE-CCOO CyL quiere demostrar públicamente su apoyo a las reivindicaciones de este colectivo, visualizadas a través de las concentraciones llevadas a cabo por los comités de empresa en las universidades de Burgos y de León en las últimas semanas. Pero no solo eso, también solicita una rectificación a la Junta de Castilla y León por este proceder.

### Reivindicaciones de este colectivo

La representación del Personal Docente e Investigador Laboral de las universidades públicas de la Comunidad (Salamanca, Valladolid, León y Burgos) ha demandado las siguientes peticiones:

- Equiparación salarial del personal fijo a tiempo completo con sus homólogos en otras universidades públicas de comunidades autónomas españolas.
- Exigencia del cobro de los tramos de docencia e investigación reconocidos en las mismas condiciones que sus compañeros funcionarios, como así se está produciendo en la mayoría de las universidades públicas de las regiones españolas.
- Eliminación del mal uso de la figura de profesor asociado, creando plazas de profesorado a tiempo completo.
- Reconocimiento de la importancia de la labor docente de los profesores asociados.

La brusca y drástica disminución de la financiación del sistema público universitario durante los peores años de la crisis, ha dejado al ámbito académico superior en una situación de gran precariedad. Si queremos tener una universidad pública de calidad estas carencias presupuestarias y dotacionales deben ser subsanadas a la mayor brevedad. Se está desincentivando la carrera docente e investigadora con el riesgo de que estas carencias se acaben trasladando a la calidad de la formación que recibe nuestro alumnado en la actualidad.

De la situación del PDI laboral en Castilla y León también son responsables las universidades. Desde la existencia del colectivo laboral en el PDI nunca han dado facilidades. En las diferentes negociaciones de los convenios nunca han hecho lo posible para que nuestro colectivo no esté discriminado. Curiosamente fue la Junta quien obligó a cerrar el 1er convenio pues las universidades no parecían dispuestas a ello. Alargaron hasta la extenuación la negociación del segundo convenio, pasándose de la bonanza económica a la posterior situación de crisis, que fue la situación con la que se cerró el convenio.

Aunque sea la Junta la responsable de la insuficiente, injusta y para nada proporcional financiación de las diferentes universidades de Castilla y León, la Universidad de Burgos se escuda en la ejecución del presupuesto de 2018 que ha sido casi del 100%, y no se plantea estudiar, ni siquiera para el presupuesto de 2019, el reservar una partida para que, al igual que la Universidad de León, y posiblemente también la de Salamanca, avanzar y por lo menos retribuir completos los primeros tramos de investigación y docencia.

Desde CCOO exigimos a la UBU que no nos siga discriminando y al menos se una al ligero avance que ya es una realidad en León y pronto lo puede ser en Salamanca.